

# LAS PERSONAS MAYORES ANTE LA CRISIS ECONÓMICA

Eva Alfama<sup>1</sup>, Marta Cruells<sup>1</sup> y Sandra Ezquerro<sup>2</sup>

(1) Institut de Govern i Polítiques Públiques - Universitat Autònoma de Barcelona,  
(2) Facultat de Ciències de la Salut i el Benestar - Universitat de Vic

## PRESENTACIÓN

- En España en 2013 la población mayor de 65 años constituye ya el 17,9% de la población (INE), y este peso se prevé que seguirá creciendo a medida que envejezcan las generaciones más numerosas de nuestra historia (nacidos 1958-77). Este envejecimiento de la población tiene importantes implicaciones en múltiples niveles y requiere de nuevas respuestas por parte de las políticas públicas.
- El propio colectivo ha cambiado también cualitativamente: las condiciones de salud son mejores, se han modificado las expectativas y estilos de vida y cada vez más se llega a edades avanzadas siendo una pieza clave en las redes familiares y comunitarias. Se reclama una mayor presencia ciudadana y el reconocimiento de las variadas y valiosas contribuciones que realizan a la sociedad.
- No obstante se ha tendido a representar a las personas mayores como básicamente improductivas, dedicadas al retiro y/o al ocio, y fundamentalmente consumidoras de servicios, ayuda y cuidados. En el debate público conviven visiones ciertamente catastrofistas del envejecimiento demográfico como una carga social y económica que puede hacer insostenible el Estado del bienestar, con otras más positivas que valoran el envejecimiento como un enorme logro colectivo y una oportunidad para reconstruir la solidaridad intergeneracional contando con las aportaciones de las personas mayores.
- En este escenario ha entrado con fuerza la crisis económica y financiera, conduciendo a una situación paradójica: aunque las personas mayores siempre han sido uno de los sectores más vulnerables, en el momento actual se encuentran en una posición relativamente mejor que la de otros colectivos.
- Este trabajo se enmarca en un proyecto de investigación más amplio: "Envejecimiento activo, ciudadanía y participación", centrado en identificar las aspiraciones, necesidades, estrategias, prácticas y propuestas de las personas mayores en la actualidad, y en analizar las respuestas que las políticas públicas están ofreciendo (convocatoria Proyectos Cero 2011 en Envejecimiento de la Fundación General CSIC).
- Los resultados que aquí se presentan se publicarán próximamente *on line* de forma íntegra como contribución al VII Informe FOESSA.
- Para más información del proyecto, contactar con [eva.alfama@uab.cat](mailto:eva.alfama@uab.cat).

## OBJETIVOS

Analizar cómo la actual crisis económica está afectando a las personas mayores. En particular, se pretende examinar:

- Qué tipos de impactos se han producido.
- Cómo se insertan estos cambios en las trayectorias de vida y redes sociales de las personas mayores.
- Cuáles son los elementos que generan mayor vulnerabilidad.
- En qué medida todo ello se traduce en transformaciones en el rol económico, social y familiar de los mayores.

## MÉTODOS

### 49 Entrevistas semiestructuradas

Con personas mayores de dos generaciones diferentes (entre 60 y 70 años / mayores de 80 años), residentes en distintas CCAA (Andalucía, Cataluña, C. Madrid, C. Valenciana; la mitad en las capitales y la otra mitad en pequeñas localidades). Pretenden captar el recorrido vital de cada persona y su experiencia cotidiana del proceso de envejecimiento (redes e instituciones de apoyo, tipos de participación y vínculos, problemas y estrategias de afrontamiento, entre otros).

A partir del análisis en profundidad de las entrevistas se identificaron los principales elementos con que cuentan las personas mayores para afrontar el envejecimiento, y elaboró una tipología de impactos de la crisis en este grupo de edad, detectando los principales elementos de vulnerabilidad y tensión.

### Estadísticas y fuentes secundarias

Para cada uno de los tipos de impactos se exploraron las fuentes estadísticas disponibles y fuentes secundarias para poder aportar un conocimiento más profundo (las encuestas de Población Activa, de Condiciones de Vida, del IMSERSO, del CIS, datos de la Seguridad Social, entre otros).

Investigadores participantes:  
Joan Subirats (dir.),  
Mercè Pérez Salanova (dir.),  
Eva Alfama (coord.),  
Marta Cruells y Ramon Canal (IGOP-UAB),  
Pilar Monreal y Arantza del Valle (Grupo de investigación sobre Cultura y Salud del Envejecimiento-UdG).

Antoni Rivero (Instituto del Envejecimiento-UAB),  
Joan Font (Instituto de Estudios Sociales Avanzados-CSIC),  
Julio Pérez (Instituto de Economía, Geografía y Demografía-CSIC),  
Marga Pla (Cátedra de Investigación Cualitativa-UVic).

## LAS PERSONAS MAYORES ANTE EL ENVEJECIMIENTO

Las personas mayores han sido históricamente uno de los grupos sociales más vulnerables. Sin embargo las actuales generaciones de mayores cuentan con una notable estabilidad en 3 elementos básicos que actúan como malla de seguridad y proporcionan un cierto bienestar a la hora de afrontar el envejecimiento: la pensión, la vivienda en propiedad y las redes familiares.

### La pensión

Las pensiones son clave para la calidad de vida de los mayores. En los últimos años se ha ampliado su cobertura, se han revalorizado las pensiones mínimas y ha aumentado los importes medios de forma constante a medida que se jubilan las nuevas generaciones (con mayores trayectorias de cotización e importes medios más elevados de las pensiones). Con ello ha crecido la renta anual media de las personas mayores.

#### Elementos de vulnerabilidad:

- La **cuantía**: en 2013 el 50,7% del total no llegan a 650 euros, siendo el tramo más frecuente el que se sitúa entre los 600 y los 645 euros.
- La brecha de **género**: es muy significativa (414 euros en 2013), ha aumentado en los últimos 5 años e incluso persiste en las generaciones activas que hoy cuentan entre 40 años y 50 años. El 73,8% de las pensiones contributivas femeninas no llegan a 700 euros mensuales y de media no llega a 2/3 de las masculinas (debido a la diferencia en las trayectorias laborales: trabajo informal, a tiempo parcial, con intermitencias y doble jornada debido a su rol en el cuidado, y por la discriminación histórica del trabajo femenino durante la dictadura) (INSS 2013).

Gráfico: Cuantía media pensiones de jubilación y viudedad por sexo. 2008-2013, euros

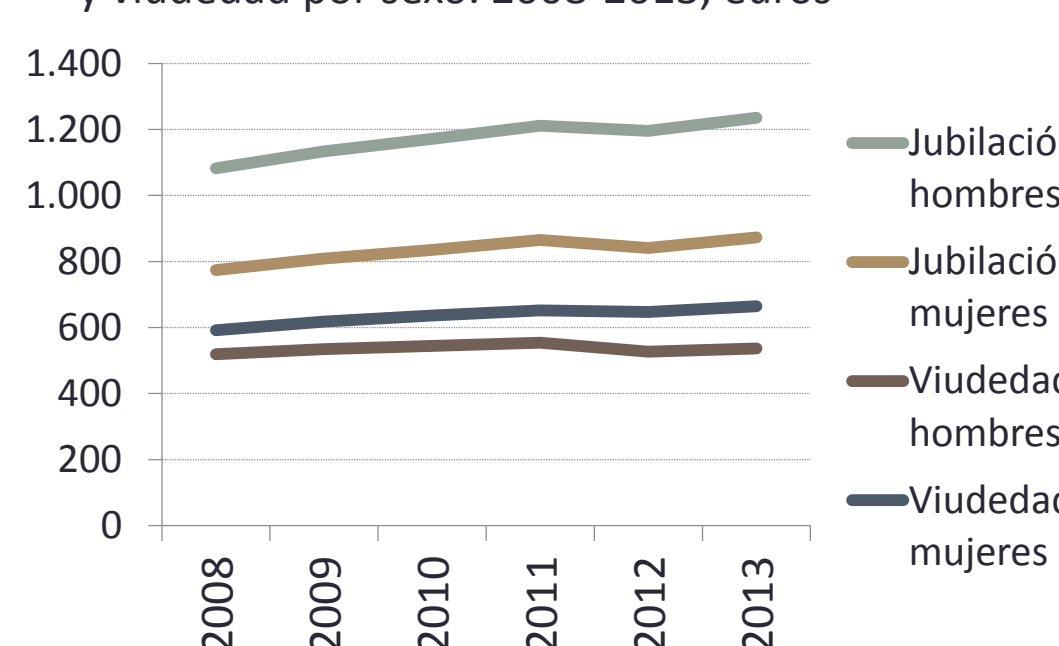
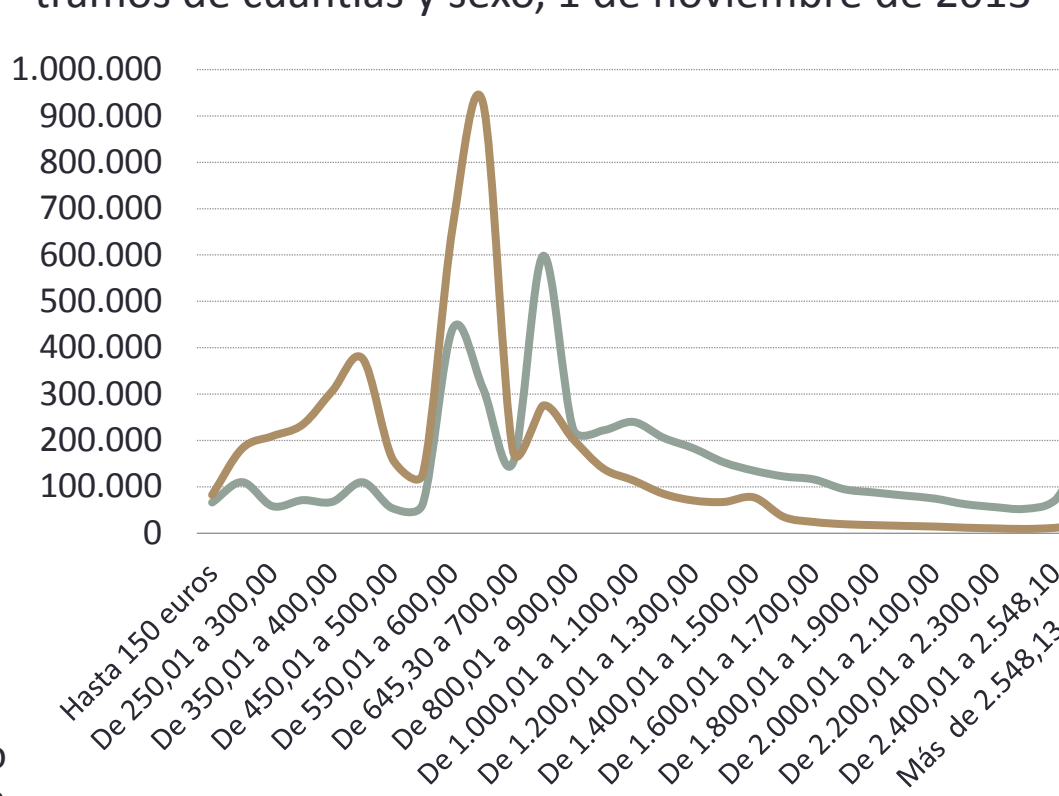


Gráfico: Pensiones del nivel contributivo de la SS por tramos de cuantías y sexo, 1 de noviembre de 2013



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de la Seguridad Social, consulta diciembre 2013

### La vivienda

El 90,1% de las personas mayores en España son propietarias de su vivienda habitual, en su mayor parte ya pagada (ECV 2012), lo que permite mantener un cierto nivel adquisitivo aún con pensiones muy bajas. La propiedad se percibe también como un seguro hacia el futuro, porque facilita afrontar necesidades emergentes de cuidado.

#### Elementos de vulnerabilidad:

- En las pensiones más bajas, propias de las trayectorias más humildes y de las femeninas, el momento de la jubilación supone una disminución de los ingresos que sitúa en una posición muy vulnerable a los mayores que viven de alquiler.

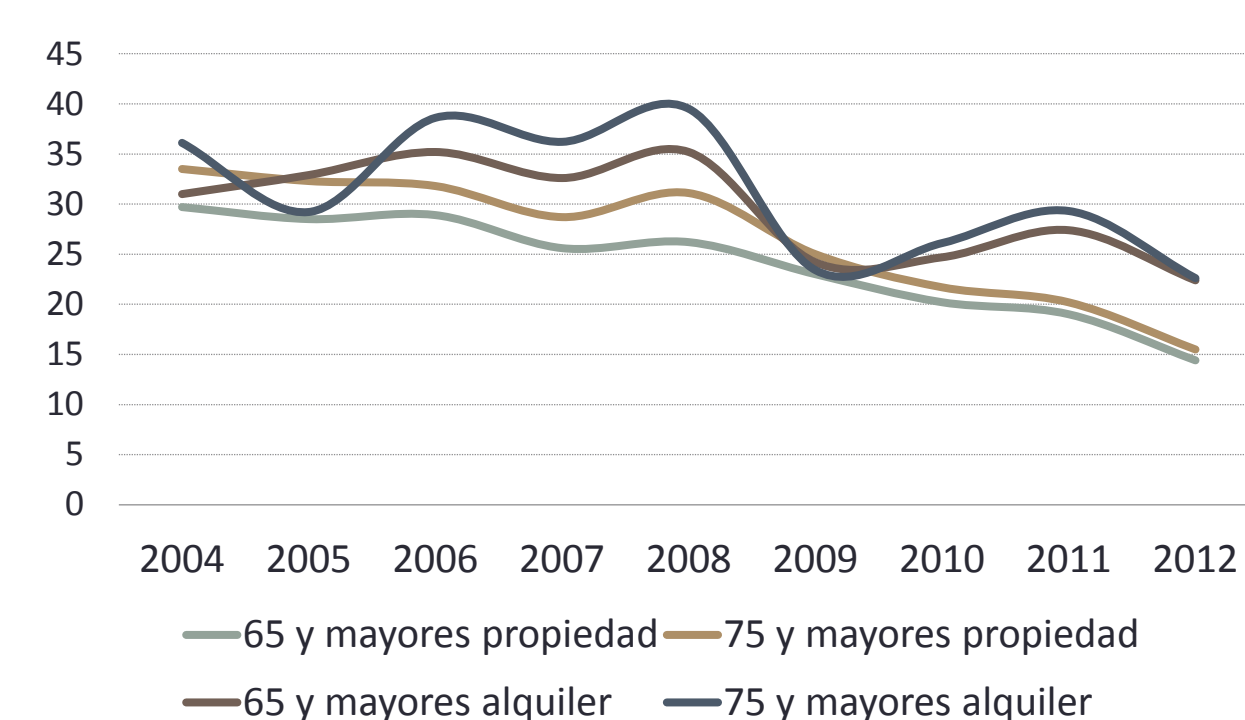


Gráfico: Riesgo de pobreza de las personas mayores por edad y régimen de tenencia. 2004-2012, %

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Eurostat, consulta diciembre 2013

### Las redes familiares

La familia sigue siendo la principal fuente de cuidados. La confianza de las personas mayores de 65 años en la familia es alta: de media un 8,72 sobre 10 (CIS estudio 2844, 2010). Un 75,8% de este colectivo ve a familiares como mínimo varias veces al mes (ECV 2006).

- Las personas mayores actuales han tenido una gran estabilidad y continuidad en los modelos familiares a lo largo de la vida; una tendencia cambia en posteriores generaciones; donde los recorridos son mucho más cambiantes y las familias se rompen y reconstituyen con mayor fluidez.
- Cambian asimismo las formas de convivencia: las personas mayores cada vez más optan por vivir en pareja o en solitario y no en casa de los hijos/as.

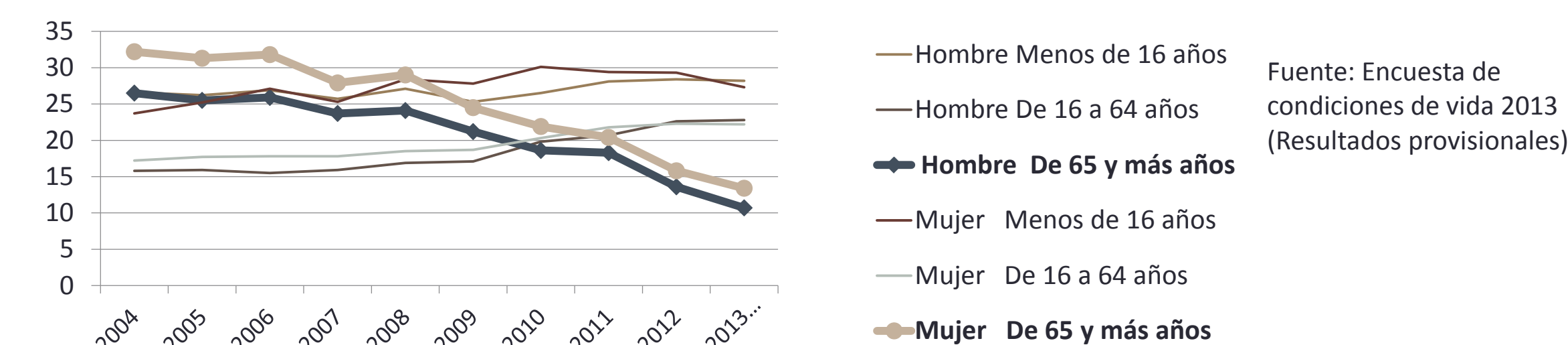
#### Elementos de vulnerabilidad:

- En las últimas décadas las redes familiares cada vez son más verticales (por el aumento de la esperanza de vida, se componen de 3 o 4 generaciones) y menos horizontales (por la disminución del número de hijos/as). Por ello el papel de los mayores en la provisión de apoyo es cada vez más importante.
- Disminuye el potencial de cuidado de las familias por la reducción de miembros de estas redes, por el aumento de la participación laboral formal de las mujeres, la creciente necesidad de un doble ingreso y por el reclamo femenino de mayor igualdad en los comportamientos familiares, así como por las dificultades estructurales existentes para conciliar la vida familiar y laboral.
- A medio y largo plazo se prevé un aumento progresivo de las necesidades de cuidado a medida que envejezcan las cohortes protagonistas del *baby boom* español.
- Los cambios en la constitución de los núcleos familiares a lo largo de la vida llevarán a que sea necesario reinventar las dinámicas de solidaridad familiar para salir del marco estricto de la familiar nuclear o extensa clásica e incorporar familias reconstituidas y otras formas de solidaridad interpersonal.

## IMPACTOS DE LA CRISIS

El empobrecimiento general de la sociedad a raíz de la crisis económica ha llevado a que actualmente las personas mayores se encuentren en una mejor posición relativa que hace unos años.

Gráfico: Evolución de la tasa de riesgo de pobreza por edad y sexo 2004-2013. Unidades: Porcentajes



Fuente: Encuesta de condiciones de vida 2013 (Resultados provisionales)

- Esto no implica sin embargo que los mayores no hayan sufrido los impactos negativos de la crisis, como apuntan algunos indicadores (ECV):

- La pobreza energética en mayores de 65 años ha crecido de 5,9% en 2008 a 8,6% en el 2012.
- La incapacidad de afrontar gastos imprevistos ha aumentado de un 31,8% a un 41,2%.

- El brusco aumento del desempleo ha impactado no sólo en las personas directamente afectadas sino también en sus redes familiares. Las estrategias de sustento en el ámbito familiar se han modificado, con efectos muy relevantes en las personas mayores.

## Tipología de impactos

### 1. IMPACTOS DIRECTOS: Afectación directa personal por la crisis económica

- Paro en las últimas etapas de la vida laboral. Tasa de paro en franja 55-59 años ha pasado de 6,2% a 21,5% desde 2007 a 2014, y de 60-64 años de 6,1 a 18,2% (EPA, T1).
- Endeudamiento por relación con sistema financiero (hipotecas propias y como avalistas, participaciones preferentes).
- Efectos de las políticas de ajuste: Aumentos de tasas e impuestos / Congelación de pensiones / Reducción de servicios y aumento del copago en sanidad y en atención a la dependencia.

### 2. IMPACTOS INDIRECTOS: se reacciona frente a los efectos de la crisis en sus redes familiares.

#### 2.1 PROVISIÓN ECONÓMICA: mayor protagonismo de las pensiones en las economías familiares.

- Su ayuda económica es clave para amortiguar las dificultades de otros miembros de la familia. Muchas ayudas son de cuantía reducida o moderada aunque con frecuencia son regulares.
- Se percibe desde la continuidad con unos recorridos vitales generacionales caracterizados por el ahorro y la austeridad, y con unos patrones de solidaridad familiar desarrollados a lo largo de sus vidas. Por lo general se considera que se quiere y se puede asumir esta ayuda.
- La crisis aumenta la frecuencia e intensidad de esta ayuda. Para 2010, ya casi una cuarta parte (23,8%) de los mayores ayudaba económicamente a un familiar, hijos e hijas en especial (Encuesta de Personas Mayores IMSERSO, 2010).

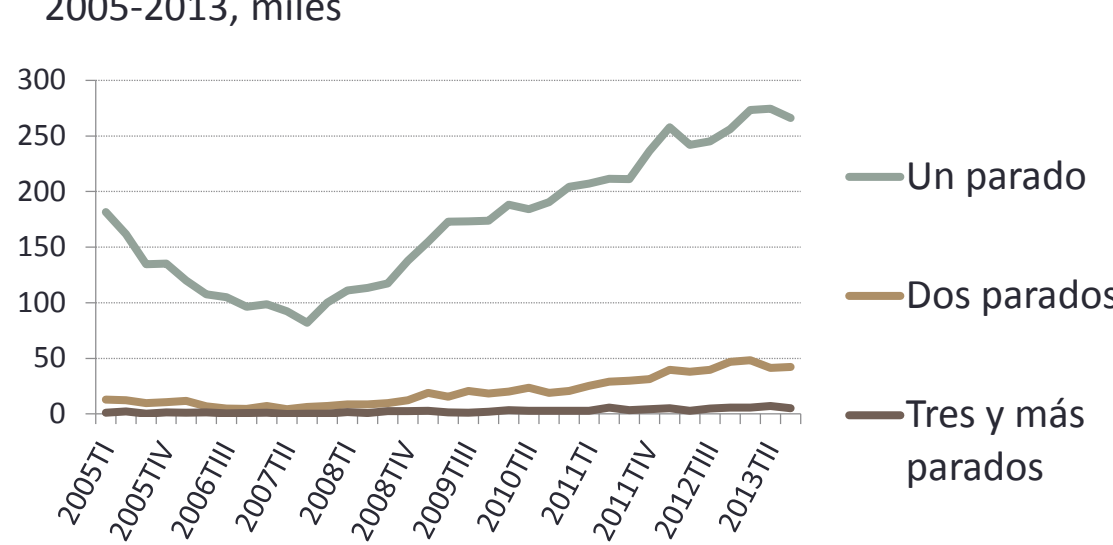
#### 2.1 PROVISIÓN DE CUIDADOS: se reducen las opciones de las familias y el cuidado proporcionado por los mayores deviene imprescindible. Puede generar mucha sobrecarga, sobre todo cuando concurren problemas de salud.

- La crisis dificulta los cuidados a menores, personas mayores y con dependencia: refamiliarización de esta responsabilidad (por reducción en los servicios y ayudas públicas y la menor capacidad económica para externalizar al sector privado), aumento de la flexibilidad laboral en favor de las empresas que dificulta la conciliación.
- Se vincula con patrones de solidaridad intergeneracional muy arraigados y con carencia estructural de mecanismos de apoyo público. El trabajo de cuidados que realizan las personas mayores siempre ha sido un recurso fundamental para la conciliación de las familias: 10,1% de personas de 65 y más años se dedicaban al cuidado de nietos/as o hijos/as como actividad principal en un día laborable (CIS 2806, 2009), la mitad de los que cuidan de sus nietos/as lo hace casi a diario y otro 44,9% casi todas las semanas. Casi un 30% lo hace 8 o más horas al día (Encuesta de Personas Mayores, 2010). 13,9% de mayores declaran también haber prestado ayuda a otras personas cercanas el último año.

#### 2.3 REAGRUPAMIENTO FAMILIAR: cambios en el modelo de convivencia como estrategia frente a la crisis.

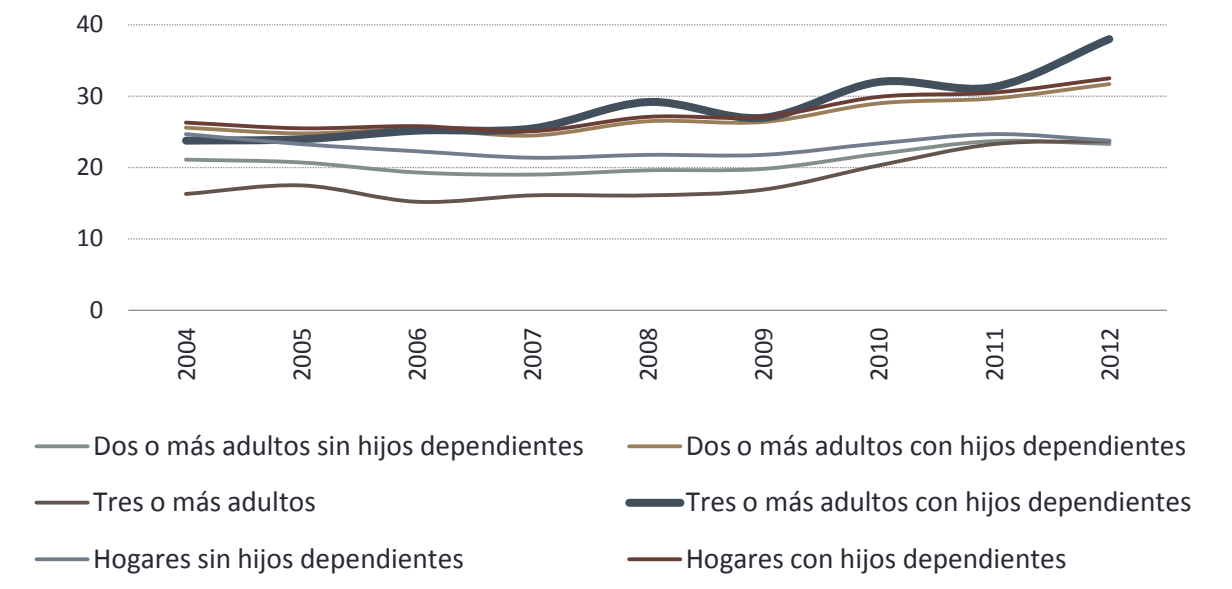
- Los hijos/as u otros familiares acogen a las personas mayores en su casa. Se ha señalado esta tendencia en particular para aquellos que vivían en residencias; porque las familias no pueden seguir asumiendo su coste, o bien para ahorrar aprovechando que el desempleo aumenta la disponibilidad para el cuidado.
  - Las personas mayores acogen a sus descendientes en su casa. Parece ser la situación más frecuente dada la estabilidad en los ingresos y vivienda descrita. Los hogares donde la persona de referencia es jubilada y se convive con desempleados/as casi se han triplicado desde 2007, llegando hasta unos 313.800 hogares el 2013 (TIII).
- Impacta de forma significativa en su cotidianeidad y suele implicar un apoyo de mayor intensidad.
  - Las posibilidades de sostener este reagrupamiento y el coste personal que supone varía en función de a quién se reagrupa (nº de personas, edades/existencia de menores, responsabilidades de cuidado), las características de la vivienda, la existencia de recursos en otros ámbitos (económicos, relacionales, etc.), el estado de salud de la persona, o la historia y dinámica familiar, entre otros.
  - También se percibe desde la continuidad de la solidaridad familiar. En sus relatos no se hace referencia a conflictos relevantes por la convivencia, aunque la ausencia de verbalización no implica su inexistencia. Sería positivo explorar específicamente esta cuestión.
  - Los datos estadísticos a los que se ha podido acceder podrían dar indicios sobre el aumento del riesgo de pobreza en los hogares con este tipo de arreglos.

Gráfico: Nº hogares donde la persona de referencia es jubilada y conviven personas en situación de desempleo. 2005-2013, miles



Fuente: Elaboración propia a partir de datos EPA, consulta dic 2013.

Gráfico: Personas en riesgo de pobreza o exclusión social por tipo de hogar. 2004-2012, Porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos Eurostat, consultado dic 2013

## CONCLUSIONES

- La crisis ha impactado de pleno en las estrategias de sustento monetario y de sostenibilidad de la vida de las familias. Ha afectado al **papel de los mayores**, aumentando su protagonismo y su rol de apoyo.
- Esto se inscribe en unas dinámicas familiares preexistentes (contacto frecuente y patrones de apoyo y solidaridad constantes a lo largo de la vida). No se valora que la ayuda a raíz de la crisis sea excepcional o novedosa, aunque sí conlleva un aumento de la frecuencia e intensidad de dichas ayudas.
- La cuestión es **hasta cuándo se va a poder mantener** en el tiempo esta situación y el **coste que esto tiene para la calidad de vida** de las personas mayores.
- Este apoyo familiar se suele narrar en positivo, y se enmarca en un discurso solidario y de responsabilidad para con la familia. Se tiende a considerar que son ayudas sostenibles y sin tienen un impacto demasiado negativo.
- Esto no significa que este rol tan central no genere cansancio, ansiedad o incertidumbre respecto al futuro y que no tenga implicaciones en la salud y bienestar de estas personas, lo que merecería mayor investigación.
- Son arreglos frágiles: se sostienen siempre que no aparezcan otros problemas añadidos (p.ej., enfermedades o situaciones de dependencia). Cuando es así se visibiliza la dificultad de las soluciones individuales y familiares para ofrecer respuestas adecuadas a necesidades intensas y constantes, y la necesidad de una intervención pública más decidida en este ámbito.
- La intensidad del impacto y sus características depende de diversos elementos:
  - De la intensidad del apoyo que se provee y/o de la acumulación de diferentes tipos de impacto.
  - De la situación actual de las personas mayores y sus redes familiares, su posición social así como de su trayectoria a lo largo de la vida. El colectivo de mayores es altamente heterogéneo es imprescindible investigar en mayor medida la situación de los sectores con trayectorias laborales menos generadoras de derechos (por informalidad, segregación ocupacional...) en función del género, origen nacional o étnico, entre otros.